

PEGO PUIGBÓ, A., *Poética del Monasterio*, Editorial Encuentro, Madrid 2022, 265 pp.

Armando Pego Puigbó (Madrid, 1970), doctor en Filología Hispánica, es catedrático de Humanidades en La Salle – Universidad Ramón Llull (Barcelona) y especialista en la literatura espiritual del siglo XVI, especialmente en su recepción durante el siglo XX. Esta es una obra de defensa y reclamación, aunque sea para una minoría, de las Humanidades y de uno de sus espacios fundamentales, el monasterio, con el objetivo de que la transmisión de la vida y de la creación sigan garantizados.

Su propuesta de libro-monasterio es densa y muy culta, exige un lector avezado y suelto en cultura humanística y con mente analítica. Hay frases muy potentes, líricas y apodícticas a un tiempo, a las que nos va llevando según traspasamos el pórtico y entramos en el claustro de su “libro-monasterio”.

El libro se divide en un invitatorio, siete partes, unas letanías finales, terminando con referencias bibliográficas, con la intención de que tal compartimentación sea como un retiro pausado en un monasterio medieval, pilar referencial siempre presente.

El texto comienza con un párrafo de la Regla de San Benito, toda una declaración de intenciones. La *Poética del Monasterio* reflexiona dentro y alrededor de tres espacios esenciales en la tradición occidental: el hogar, la escuela y la celda. Pero el hogar está incendiado, la escuela anda a la fuga y la celda fue derruida por los procesos de desamortización. Para no morir en la “deconstrucción” actual de todo, reivindica una pedagogía humanista fundada en los mitos clásicos de nuestra cultura. Por este “libro-monasterio” deambulan numerosas figuras de la tradición occidental, siempre leídos desde la vocación cristiana y con predilección por el Císter y Bernardo de Claraval. Pero están los mitos y filósofos clásicos, la Escolástica, figuras bíblicas, el humanismo renacentista y la espiritualidad española del Siglo de Oro, junto al hogar, la escuela y la celda, tomándolos en fuerte oposición a sus *deconstructores* actuales.

Realiza siete apólogos a las virtudes que propone para habitar su libro monasterio: la pobreza, la obediencia, la humildad, la oración, el ayuno, la hospitalidad y el rechazo de la acedia.

Pego nomina al enemigo “el Estado”, que intenta sustituir a la trilogía *padre, maestro, monje*. No pretende un tradicionalismo huero o simplemente retrógrado, pero sí hay una opción por la memoria, por Dios, la oración, la lectura, el silencio, la *fuga mundi* hacia el pensamiento clásico y la espiritualidad de la mística española, que conducen a un entorno o actitud que llama monasterio, y donde debe habitar todo cristiano, sea laico, clérigo o consagrado. La poética y el monasterio son formas de residir en este mundo, afectado por la *Caída*, que es sólo una etapa de paso hacia la Morada Definitiva.

El recorrido cultural es muy amplio, moviéndose el autor con mucha agilidad entre figuras e iconos de la cultura tradicional occidental, saltando entre personajes, citas y siglos con la continuidad de su pedagogía humanística ubicada en el monasterio, bajo el paradigma del Císter y nutriendo las potencias del alma (memoria, entendimiento y voluntad), que considera mejores que las *competencias* de la pedagogía actual.

En suma, tenemos un libro que se nos propone habitar como quien entra en la vida monástica, porque “dentro del cristiano habita un monje”. No es de lectura fácil, presupone erudición en su lector, o al menos amor por ella. Y una radical vocación cristiana y humanística: no merecería la pena adentrarnos en este libro-guía si no quisiésemos habitar en alguna de sus celdas.

JESÚS MANUEL UTRILLA TRINIDAD